

AÑO XVIII.—NÚM. 5347.

2 DE ABRIL DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 2 de Abril de 1879.

Son muy curiosos los siguientes pormenores que de Londres escriben á la «Gaceta de Colonia» acerca de las costumbres y usos guerreros de la tribu de los Zulús, en guerra ahora con los ingleses en Africa:

«Si el empleo del jabon pudiera servir de norma para apreciar el grado de civilizacion de un pueblo, el pueblo de los zulús seria el mas salvaje, porque es el mas súpico. Pero si para esta apreciacion se toma en cuenta el modo de defenderse esta tribu, ocupa el primer puesto entre todas las naciones del mundo. Se aplica en Alemania el principio del servicio militar obligatorio, y sin embargo, el pueblo zulú ha ido todavia más allá que Alemania. El ciudadano zulú es soldado desde la cuna, por decirlo así, al sepulcro. El rey posee regimientos de rapaces que apenas pueden sostener la lanza y regimientos de ancianos cuyos cuerpos se doblan al peso de los años. Solo se exceptúan de esta regla las mujeres. Hay en el pais de los zulús en Prusia. De este modo ha conseguido ese pueblo tener un ejército que, segun lord Chelmsford, el general en jefe de las tropas inglesas, pasa de 50 000 hombres.

Este ejército se divide en doce cuerpos, formados por 33 regimientos, 18 de los cuales están formados por hombres casados, y 15 por solteros. Siete de los 18 primeros regimientos están compuestos por guerreros de más de 60 años. El equipo de esos cafres no se parece en nada al de los soldados europeos. Lo calido del clima y el poco desarrollo del sentimiento de la honestidad, permiten al ministerio de la Guerra zulú realizar grandes economias en el equipo de las tropas.

Hé aquí su traje. Una correa atada alrededor de la cabeza, con una corona de plumas de avestruz; una larga pluma de grulla adorna su espalda, dos bandas de piel de mono verde recubren sus orejas con coquetria, y dos rabos de vaca blanca caen elegantemente sobre el pecho y la espalda. Esta es la Guardia real. Los regimientos de línea llevan además un delantal de piel de mono ó gato que les llega hasta medio muslo. Los escudos son blancos, negros, rojos, segun los regimientos. Por los escudos se distingue á los regimientos de hombres casados de los regimientos de solteros.

Ningun zulú se puede casar sin que se case todo su regimiento. Este permiso nunca le concede el rey ántes que todos hayan cumplido cuarenta años. Una vez casados, todos

se tonsuran como los sacerdotes católicos, para distinguirse de los solteros, que dejan crecer libremente el cabello y adoptan el escudo blanco. Los regimientos zulús no tienen números todavia; pero se distinguen por los nombres de rios, montañas, fieras ó reptiles. Algunos regimientos tienen nombres honrosos, como el de pacificador del pais, el de los hombres prudentes, el de los guerreros indomables y otros por el estilo.

Los zulús atacan en forma de medio círculo, tratando de dividir al enemigo; cuando lo han conseguido arrojan sus azagayas, y si se entabla la lucha cuerpo á cuerpo, empuñan unas espadas cortas. Los zulús no dan cuartel ni lo piden. Casi todos tienen fusiles cargados por la recámara, armas que los mismos ingleses les han proporcionado. «El Times» dice con este motivo, que es exagerar el principio del libre-cambio, eso de permitir á los ingleses que provean de armas á los salvajes, para que con ellas asesinen á los soldados de la Gran Bretaña.»

Un buen servidor.—El capitán Ramaekers partió el año pasado para Trípoli, y desde este punto penetró á su servicio un negro que al cabo de muy poco tiempo se convirtió en un criado fiel y lleno de abnegacion hácia su amo.

Terminado el viaje, el oficial belga quiso dejar á su servidor en la aldea donde le habia tomado pero este se negó á ello, y le acompañó hasta Trípoli y despues hasta Malta. Al llegar á esta última ciudad M^r Ramaekers fué implacable y despidió al negro, regresando inmediatamente á Bélgica.

El pobre Bambula (asi se llamaba el negro), volvió á su hogar con la muerte en el alma; más no pudiendo hallar consuelo á sus penas, concibió un plan inverosímil, que puso inmediatamente en ejecucion. Partió para Bélgica, sin un céntimo en el bolsillo, sabiendo tan sólo que su amo residia en Etterbeek.

Embarcóse á bordo de un buque, en el que mediante su trabajo personal, obtuvo el pasaje gratuito. En Marsella empezaron las dificultades, no pudiendo pagar el billete del ferrocarril, tomó el partido de ponerse en camino á pie.

Cómo pudo llegar á Bélgica sin dinero y hablando un idioma incomprendible, se ignora; pero lo cierto es que una tarde el oficial vió caer á Bambula en su casa como una bomba, dando muestras de la mayor alegría.

El capitán ha acogido bien al negro y le tiene de nuevo á su servicio.

La universidad de Strasburgo acaba de adquirir con destino á su bi-

lioteca cuatro colecciones de manuscritos de Goethe.

Dichas colecciones, que pertenecian al baron de Stein encierran, entre otras obras interesantes, cierto número de canciones populares compuestas por Goethe á la edad de veinte años, durante su residencia en Strasburgo.

Avisador eléctrico.—Bajo las auspicios del gobierno francés se está ensayando un aparato avisador eléctrico de inundaciones. Los ensayos se hacen entre dos piezas distantes 14 kilómetros en sí, y en la superior se halla un flotante que sin ser arrastrado por la corriente sigue el nivel de las aguas y comunica sus movimientos por mediacion de una pila eléctrica y un alambre conductor á la aguja de un cuadrante graduado que se halla en la pieza ó estación inferior. Por este medio se trata de precaver ó atenuar los desastres ocasionados por las inundaciones de los rios.

El papel y el carton obtenidos con los productos de las turberas de Koenigsberg, tienen un éxito verdadero. El papel es un especie de

ocho centímetros, y su solidez era tal, que se le podia pulimentar y cepillar: el papel, hecho solamente de turba, es corte y quebradizo, como el fabricado enteramente con madera y paja; pero, añadiendo á la turba el 15 por 100 de trazo viejo, se obtenia un buen papel. El carton no es quebradizo, á causa de su gran solidez; los filamentos se entrelazan, y el producto adquiere una solidez comparable á la de la madera.

Aunque las experiencias verificadas hasta el dia no han dado resultados satisfactorios, prueban, sin embargo, la posibilidad de emplear con beneficio la turba en la fabricacion del papel. Las turbas pueden expedirse á las fabricas, comprimiéndolas por medio de una prensa especial, que las da mayor densidad y les extrae una gran parte del agua que contienen.

La herencia que la viuda de Rossini ha dejado á la Municipalidad de París se eleva á la suma de 2,400,000 francos, cuya cantidad se invertirá en establecer una casa de refugio para 120 músicos franceses ó italianos, sin trabajo.

Escriben de Lanzarote al Gibraltar Chronicle que allí se alimentan grandes esperanzas con el establecimiento de la colonia del Cabo Jubá, en la vecina costa de Africa en la cual es ya evidente que el oro en polvo, las lanas, los cueros, las plumas de avestruz, etc., se obtienen fácilmente. Dicen tambien en Lanza-

rote que una escuadrilla de los Estados-Unidos, bajo el mando del comodoro Schufeldt, está lista para visitar dicha costa del Cabo Jubá en la cual parece que los jefes de la marina de guerra americana han establecido relaciones con los indígenas.

En el pueblo de Red-Bank (Nueva Jersey), se ha llevado á cabo un curioso ensayo para jugar al ajedrez con piezas representadas por adultos de ambos sexos fantástica y alegóricamente ataviados, segun la parte que cada cual representaba, en el juego, en el salon de la sociedad filarmónica ante un numeroso concurso de señoras y caballeros atraídos por la novedad del espectáculo. Los dos jugadores eran el profesor Jacobus, de Matewau, y el Dr. Kimball, de Eatontown, los que hacian la jugada en un tablero ordinario, las que eran repetidas en alta voz por un heraldo, y dos agujeros sobre el tablero que estaba pintado en el centro del piso del salon las verificaban con las piezas animadas con toda precision y celeridad. Agradó en extremo el espectáculo y fué curioso.

NOTICIAS GENERALES

Viena, 1.º

La ocupacion mixta de la Rumelia se llevará á cabo inmediatamente por las potencias que firmaron el tratado de Berlin, si Turquía cede en algunas pequeñas pretensiones respecto al número de soldados que cada potencia mandará á Bulgaria.

Londres, 31.

Segun noticias particulares, el emir del Afghanistan no se muestra inclinado á tratar formalmente de la paz con Inglaterra, sin duda aprovechándose de la imposibilidad de que nuevas tropas inglesas marchen sobre Cabul.

Las últimas noticias de Jallabad presentan el movimiento insurreccional de los keuxanis como muy próximo á estallar.

Constantinopla, 1.º

El ministerio del sultan Kheridue-bajá tiene el proyecto de pedir que las tropas regulares turcas que tomarán parte en la ocupacion mixta de la Rumelia, sean más numerosas que las que envíen otras potencias, las cuales en aquel caso mandarán solamente 2500 hombres cada una.

París, 1.º

El gobierno francés persiste en la idea de no tomar parte en la ocupacion mixta de la Rumelia.

Continúan las protestas del clero contra los proyectos de enseñanza.